

# Seguridad y ciudadanía

***Los resultados de la reciente Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana nos estimulan a seguir trabajando, reafirman el camino escogido para combatir la delincuencia y recuerdan que la ciudadanía ya forma parte de esta estrategia.***

*por Patricio Rosende - 14/05/2009 - 04:00*

Los resultados de la V Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (Enusc 2008), entregados por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), reafirman que el trabajo sistemático y coordinado de las instituciones públicas y privadas, las organizaciones sociales y la comunidad, encarnado en la Estrategia Nacional de Seguridad Pública, ha sido no sólo una decisión correcta en esta materia, sino el camino adecuado para enfrentar la delincuencia.

El gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet aplica esta política de Estado hace tres años. Desde el 2006, podemos apreciar cifras que nos hablan de una tendencia a la baja, de la eficiencia del trabajo en conjunto y de una paulatina pero persistente mayor participación de los chilenos.

En el 2005, cuando el índice de victimización alcanzaba un 38,3%, la estrategia se propuso la meta de reducir esos niveles en cuatro puntos porcentuales al 2010, esto significaba llegar a 34,5%. A este compromiso se sumó la reducción en un 9% del número de delitos de mayor connotación social.

Según la información del INE, al 2008 la victimización ha caído a un 35,3% y los delitos, un 20%. Esta última cifra nos motiva especialmente, porque significa que 600 mil delitos han dejado de producirse en el país.

Estos avances no son sólo exclusivamente gracias al esfuerzo del gobierno o de Carabineros o de la Policía de Investigaciones o de las fiscalías. Son de todos ellos. También lo son de las municipalidades y, especialmente, de los ciudadanos. Ellos han sabido aprovechar los espacios creados por la estrategia que, después de tres años, cuenta con 15 Consejos Regionales de Seguridad (uno por región), para plantear objetivos, medidas, planes y mesas de trabajo que permiten abordar la seguridad de acuerdo a las necesidades y características de cada sector.

En este sentido, y en múltiples casos que evidencian el valioso aporte de la comunidad para colaborar con los sistemas de control de la delincuencia, podemos asegurar que estamos frente a una actitud mucho más comprometida. Los ciudadanos están cada vez más conscientes de la importancia de su rol y de que la seguridad es tarea de todos.

Aumentar la seguridad de las personas es un desafío arduo y una exigencia permanente. La Enusc nos incentiva a seguir reforzando el trabajo de control policial que diariamente se realiza en todo el país y a mejorar la coordinación entre las instituciones. Nos obliga, también, a seguir desarrollando nuevas oportunidades para los jóvenes, como el programa que los ministerios de

Justicia e Interior tienen para contribuir a la reinserción laboral y como la ley de subsidio al empleo juvenil lanzada en marzo por la Presidenta Bachelet.

Continuaremos perfeccionando la labor preventiva a través de los diversos programas de Conace y de la División de Seguridad Ciudadana, tendientes a la resolución no violenta de conflictos en las escuelas y la recuperación de espacios públicos. Repetiremos en Concepción, Iquique y Valparaíso el exitoso Plan Santiago más seguro, aplicado en el centro cívico de la ciudad y destinado a terminar con la concentración delictual. Además, reimpulsaremos los proyectos de ley relacionados con seguridad pública que están en el Congreso.

Los resultados de Enusc 2008 estimulan a seguir trabajando, reafirman el camino escogido, recuerdan que la ciudadanía ya forma parte de esta estrategia y será la primera que advierta cuando alcancemos la meta en 2010.